

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MIÉRCOLES III ADVIENTO: LUCAS 7: 18b-23

“Este pobre clamó y el Señor lo escuchó, liberándole de todas sus angustias” – Salmo 34: 7

“Librará al pobre suplicante, al desdichado y al que nadie ampara, se apiadará del débil y del pobre, salvará la vida de los pobres” – Salmo 72: 12-13

TEXTO

(Juan), llamando a dos de ellos, les envió a preguntar al Señor: “¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otros?” Aquellos hombres se acercaron a él y le dijeron: “Juan el Bautista nos ha enviado a preguntarte si eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro.” En aquel momento, curó a muchos de sus enfermedades y dolencias y de malos espíritus, y dio vista a muchos ciegos. Después les dijo: “Vayan y cuenten a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva. ¡Y dichoso aquel a quien yo no le sirva de escándalo!”

CONTEXTO

1) Los discípulos de Juan tuvieron una presencia significativa en la comunidad judía aun después de la muerte de Juan – Aparecen mencionados en Lucas 5: 13 – en el segundo volumen de la obra de Lucas, los Hechos, Pablo se encuentra con discípulos del Bautista en Éfeso (Hechos 19: 1ss). El Cuarto Evangelio (Juan 3: 25 - 4: 1) parece insinuar un período de interacción entre los discípulos del Bautista, y los de Jesús (así Joseph Fitzmyer, S.J., otros).

2) La pregunta que el Bautista les encomienda: “¿Eres tú el que ha de venir?” (“ho erchomenos”) resuena en el texto paralelo de Mateo 11: 3, y hace suyo las referencias a la “venida” (del profeta escatológico) en Lucas 3: 16; 4: 34; 5: 52 – aquí la referencia puede también connotar al “más fuerte” predicho en Lucas 3: 16.

3) Lucas usa la expresión “en aquel momento” (“en ekeine te hora” – cf. Lucas 10: 21) para acentuar momentos de singular importancia en su relato (Lucas 2: 38; 10: 21; 12: 12; 13: 31; 20: 19; 22: 53; 24: 33; Hechos 16: 15) – Las

sanaciones de Jesús tienen un rasgo típico de Lucas: incluyen sanaciones espirituales y físicas (cf. Lucas 4: 36; 6: 17-18) – Un dato exegéticamente curioso y enigmático: Lucas usa el verbo “charizo” (“agraciar”, “dar un don”) para las curaciones de los ciegos.

4) La lista enunciada por Jesús como “prueba” para el Bautista: ““Vayan y cuenten a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan”, sigue el orden del texto paralelo en Mateo 11 - ¡Clave! – el “anunciar la Buena Nueva a los pobres” forma el momento climático de la respuesta de Jesús – Sus sanaciones no son sino reflejo y señal del compromiso preferencial de Jesús con los pobres, los despreciados, los sufrientes (rasgo típico de la Cristología de Lucas – cf. el Magnificat: Lucas 1: 46-55) - Con esta estructura literaria, Lucas sitúa al Bautista – y a Jesús – con los pobres y oprimidos – La “penúltima prueba” (“los muertos resucitan”) era conocida a los lectores y auditores del evangelio de Lucas – y así pueden vincular la “Buena Nueva” que se anuncia a los pobres con la resurrección de Jesús, de la cual ellos participarán cuando Jesús, el profeta definitivo en la Cristología de Lucas (Deuteronomio 18: 15-18), venga de nuevo.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) “Cuánto deseo una Iglesia que es pobre y para los pobres” (Francisco, “Evangelii Gaudium”, 198

2) El texto de hoy nos sitúa de nuevo la humildad de Juan el Bautista como el rasgo definitorio de su vocación – desde la cárcel, oye hablar de Jesús, y quiere confirmar si en verdad éste es (en la Cristología de Lucas) el “profeta definitivo” que ya sus antepasados habían anunciado (Deuteronomio 18: 15-18) – su envío de dos discípulos es una forma de afirmar su condición de precursor – es un gesto que no solamente quiere despejar dudas, sino acentuar su auto-vaciamiento (cf. Juan 1: 19-27)

3) Un rasgo consecuente de la Cristología del “profeta definitivo” en Lucas es el significado de las sanaciones de Jesús – van más allá de obras de misericordia - ¡Es la convocación, la reunión escatológica del nuevo Israel! – Este nuevo pueblo está constituido por los pobres de la tierra, por los despreciados: los ciegos, los paralíticos . . . los destituidos – los oyentes privilegiados de la Buena Nueva - ¡los amados preferencialmente por Jesús!

4) Pero el texto de hoy nos da igualmente un mensaje perturbador, inquietante – nuestro empeño de identificar al Mesías, al “que ha de venir”, muchas veces toma derroteros equivocados - ¿Qué pruebas buscamos? ¿Aquella dictadas por nuestras obsesiones con el dinero y el poder, con la fama y el prestigio en la sociedad y en la Iglesia . . . con los “soberbios de corazón” (Lucas 1: 51)? – O:

5) ¿Lo buscamos allí donde Jesús lo indica? ¿En la capacidad de los ciegos de ver, de los enfermos sanados . . . en las periferias de aquellos a los cuales se les anuncia el Evangelio? - ¡Solamente entonces comprenderemos que el Evangelio se anuncia solamente desde las periferias hacia adentro, desde los márgenes!